Cuentos Ecológicos Ilustrados 2015

SOS

Todos al rescate de la Amazonía

iiap

PERÚ Ministerio de Educación

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES DE LA AMAZONIA PERUANA

Concurso de Cuentos Ecológicos 2015

Sobre la conservación y valoración de los recursos naturales amazónicos

GANADORES PRIMER LUGAR

Concurso literario

Región Amazonas

Seudónimo	:	Tristeza
Título	:	Las Aventuras de Chepito
Autora	:	Keyla Yanini Gómez Campos
I.E.	:	18207 “San Nicolas”
Grado	:	4°
Facilitador	:	Milton Alberto Chávez Pardo

Región Huánuco

Seudónimo	:	Zer
Título	:	La Valentía de Pablito
Autora	:	Rocío Zambrano Espinoza
I.E.	:	La Sagrada Familia
Grado	:	2°
Facilitadora	:	Teresa Manrique

Región Loreto

Seudónimo	:	Pequeña
Título	:	Jorge, El Manatí
Autora	:	Emily Yarella Villena López
I.E.	:	Nuestra Señora de Fátima
Grado	:	1°
Facilitador	:	Erick Martin Del Aguila Macedo

Región Madre De Dios

Seudónimo	:	Fercha
Título	:	Rasec
Autora	:	Julia Fernanda Frias Reyes
I.E.	:	Santa Cruz
Grado	:	5°
Facilitador	:	José Zapata

Región San Martin

Seudónimo	:	Periquita
Título	:	Una Familia de Monos
Autora	:	Keily Esthefany Rojas Córdova
I.E.	:	N° 0560 “Isabel Flores de Oliva” Cuñumbuza
Grado	:	4°
Facilitador	:	Hermes Morales Amasifuen

Región Ucayali

Seudónimo	:	Roberto Gómez
Título	:	La Naturaleza Es Vida
Autor	:	Paolo Andree Huanaquiri Yalico
I.E.	:	Colegio Nacional Yarinacocha
Grado	:	3°
Facilitadora	:	Alicia Yvone Parker Mueras

GANADORES PRIMER LUGAR

Concurso de ilustración - realizado con estudiantes de la Región San Martin

Región Amazonas

Seudónimo	:	Hasapi
Título	:	Las Aventuras De Chepito
Autor	:	Hageo D. Saavedra Pinchi
I.E.	:	Juan Pablo Villaverde - Sauce
Grado	:	3°
Facilitadora	:	Lucy Dávila Pipa

Región Huánuco

Seudónimo	:	Darosa
Título	:	La Valentía De Pablito
Autora	:	Dajhanna Del Rosario Huamán Esquivel
I.E.	:	Ofelia Velásquez - Tarapoto
Grado	:	4°
Facilitadora	:	Mabel Sánchez Ríos

Región Loreto

Seudónimo	:	Dulce Picaflor
Título	:	Jorge, El Manatí
Autor	:	Miguel Angel Tuesta Cordova
I.E.	:	Juan Miguel Pérez Rengifo - Tarapoto
Grado	:	5°
Facilitadora	:	Estalia Acosta Terrones

Región Madre De Dios

Seudónimo	:	Geibot
Título	:	Rasec
Autor	:	Rony Mayler Ushiñahua Tapullima
I.E.	:	Luisa del Carmen del Aguila Sánchez – Banda De Shilcayo
Grado	:	3°
Facilitador	:	José Ailton Santacruz Romero

Región San Martin

Seudónimo	:	El Zorro
Título	:	Una Familia De Monos
Autor	:	Esdras Abraham Inuma Villalobos
I.E.	:	Jesus Alberto Miranda - Moyobamba
Grado	:	4°
Facilitador	:	Edwin Arturo Rimachi Becerril

Región Ucayali

Seudónimo	:	Rosa
Título	:	La Naturaleza Es Vida
Autora	:	Cristina Nicole Flores Hidalgo
I.E.	:	Juan Miguel Pérez Rengifo - Tarapoto
Grado	:	5°
Facilitadora	:	Estalia Acosta Terrones

Comite Editorial

Presidenta
Carmen Rosa García Dávila

Miembros
Luis Campos Baca
Eurídice Honorio Coronado
Fred Chu Koo
Billy Cabanillas Amado
Manuel Martín Brañas
Juan José Bellido Collahuacho

Editora
Melba del Rocio Correa Tang

Correctora de Textos
Marina Diaz Guzman

Diagramación
Saúl Alexander Pinedo Flor

Impresión

©Instituto de Investigaciones de la Amazonía Peruana 2015
Av. José Abelardo Quiñonez Km 2.5
Iquitos, Perú
Teléfono: 065-265515
Fax: 065-265527
Email: preside@iiap.org.pe
Web: http://www.iiap.org.pe

Cuando el IIAP inició con la tradición de convocar al concurso de cuentos ecológicos, la motivación fue involucrar a un sector clave de la población amazónica, niños y niñas, en la tarea de cuidar y utilizar de mejor manera los recursos de la Amazonía. A lo largo de estos años esta iniciativa ha recibido el apoyo y la colaboración de muchas personas e instituciones que trabajan en el tema ambiental pero es especialmente destacable la contribución de las instituciones educativas, tanto de sus directivos, docentes, estudiantes y padres de familia que año a año reafirman su compromiso y entusiasmo para con esta iniciativa.

Los primeros concursos de cuentos ecológicos se convocaron para conmemorar el Día de la Tierra y el Día Mundial del Medio Ambiente, respectivamente. Desde un inicio el equipo del proyecto de Educación Ambiental del IIAP se comprometió con la idea de vincular el cuidado del medio ambiente, sus recursos y fomentar la creatividad, expresión y el hábito de la lectura en los estudiantes amazónicos. El material resultante se constituye en una herramienta muy útil y efectiva en la escuela y en el hogar no sólo para aprender contenidos de educación ambiental sino también para desarrollar habilidades y conocimientos transversales como la comprensión de textos o la apreciación estética.

Luego de más de veinte años, el equipo que lleva adelante la edición de los cuentos ecológicos está fuertemente comprometido con esta idea y con el apoyo institucional del IIAP ha logrado expandir su cobertura a cinco regiones amazónicas del país. Como resultado del concurso 2015 tenemos el agrado de presentarles las siguientes historias: Las aventuras de Chepito (Región Amazonas) que rescata valores como la amistad y lealtad entre un niño y un monito; Jorge, el manatí (Loreto) un testimonio de fortaleza y resiliencia para superar las adversidades; La naturaleza es vida (Ucayali) nos muestra el impacto negativo de las acciones humanas en el ambiente; La valentía de Pablito (Huánuco) un niño que recibe el mensaje de la diosa del agua para cuidar los ríos. Rasec (Madre de Dios) es un río que encuentra en Giacomo un aliado para evitar la contaminación de sus aguas; y finalmente, Una familia de monos (San Martín) que nos muestra los impactos de la cacería ilegal en la fauna silvestre.

La selección de los cuentos ha sido hecha por un jurado calificador conformado por personalidades del mundo de la educación, literatura, la ciencia y el activismo ambiental, el resultado es la compilación de seis cuentos que presentamos y como ven, involucra el trabajo y esfuerzo de los estudiantes, sus familiares, tutores, docentes y autoridades de las Direcciones Regionales de Educación de las regiones convocadas, haciendo posible que esta actividad sea significativa. Esperamos que sea de su agrado y que contribuya al objetivo de crear ese vínculo entre los niños y niñas, la lectura y el cuidado de la naturaleza.

LUIS CAMPOS BACA
Presidente del IIAP

LAS AVENTURAS DE CHEPITO 4

LA VALENTÍA DE PABLITO 15

JORGE, EL MANATÍ 26

RASEC 36

UNA FAMILIA DE MONOS 44

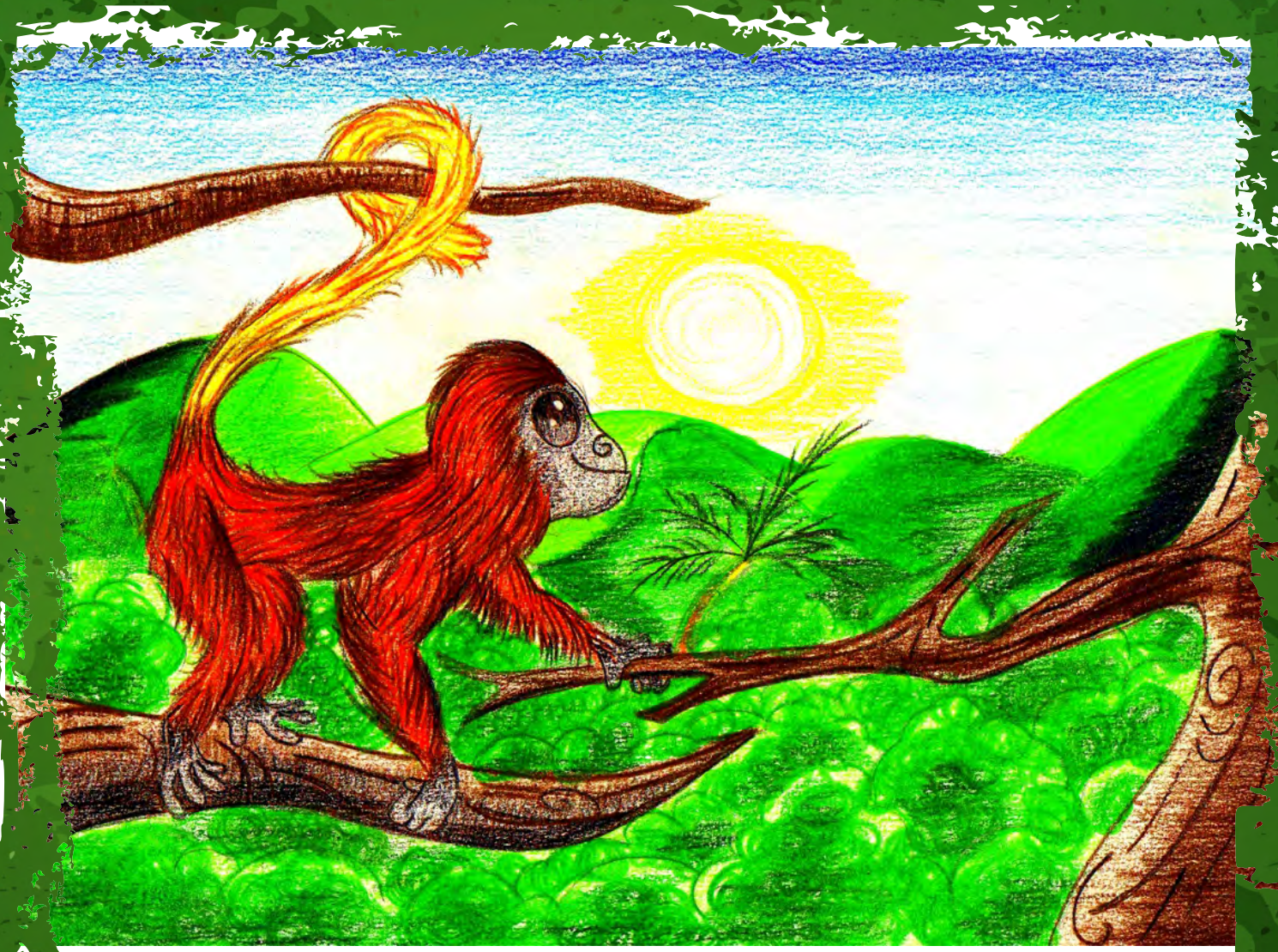
LA NATURALEZA ES VIDA 52

Las aventuras de Chepito

AUTORA: Keyla Yanini Gómez Campos
ILUSTRACIÓN: Hageo D. Saavedra Pinchi

En la selva mendocina vivían varias familias de inquietos monos. Allí residía Lolita, una audaz y cariñosa madre con el último de sus hijos. Chepito, era chiquito y agraciado, sus ojazos siempre permanecían vigilantes, sus manos eran habilísimas, pero lo que más destacaba de su figura era su larga cola amarilla que semejaba un látigo con el que se desplazaba con gran maestría por todos los árboles que formaban los dominios de aquella manada.

Chepito había aprendido a no alejarse de casa, y por instrucciones de su madre, a evitar a los hombres, pues eran peligrosos y le podrían dañar. No entendía el temor de su madre. Su espíritu aventurero le obligaba a buscar nuevas correrías; sin embargo, era obediente, nunca daba preocupaciones.



Un día, cuando el sol despertó radiante, Chepito ya estaba en los linderos de su feudo. Estaba feliz viendo tanta maravilla. Tentado emprendió viaje lejos de casa y descubrió varias cosas.

De pronto, sus ojos se posaron en algo que nunca había visto. El miedo se apoderó de su ser. ¿Será uno de ellos?, pensó. Trepó para ocultarse y observar al extraño. Le impresionaron sus malabares y su seguridad. Peligrosamente se acercó.

Gerrard se divertía más que nunca y se percató que era observado por un tímido animalito. Le pareció muy hermoso y diferente a los que había visto. Por su llamativo atuendo dedujo que era un mono cola amarilla; su abuelo siempre contaba que habían desaparecido. Como amaba a los animales, le ofreció una guayaba.

- ¿Quieres…? Chepito, indeciso y temeroso, la cogió como un rayo y se marchó. El niño sabía que volvería; alegre se dijo: ¡Vendré todas las tardes a ver a este hermoso monito!

Cuando Chepito llegó a casa, la luna había despedido al sol.

- ¿Dónde estuviste? Estaba preocupada, pensé que te habías encontrado con los malvados - le increpó su madre. - Estaba con mis amigos. Sabes que jamás te desobedezco. Además soy valiente para que te preocupes por mí - mintió. - Me moriría si algo te sucediera. Solamente tú me quedas, tu padre y hermanos se fueron para siempre – le susurró, acariciándole la cabeza.

Constantemente había escuchado esas palabras, pero nunca explicaciones.

Las semanas siguientes Chepito y Gerrard se encontraron todos los días. Había nacido una gran amistad. Jugaban, saltaban, trepaban y comían muchas guayabas.

Los amigos de Gerrard habían notado su ausencia. Un día, sin que él lo advirtiera, descubrieron su secreto. Quiso ocultarlo; pero terminó por confesar y les animó para que lo conozcan. Poco a poco, Gerrard y Chepito fortalecieron su relación amistosa. Se divertían y aprendían mutuamente. Eran felices; pero no por mucho, pues el padre había descubierto por qué su hijo desaparecía al salir de la escuela.

- Compadre, vengo a proponerte un trato de mucha plata – dijo Jacinto, padre de Gerrard.

- Con tal que no sea como la última vez – respondió Porfirio, el cazador más despiadado del pueblo. Informado de la amistad de Gerrard con los monos, planificaron cómo atraparlos. Vigilaron los encuentros para que la cacería resultara un éxito.

Monos y niños habían acordado conocerse, los primeros llegaron temprano. Estaban nerviosos. Ignoraron las advertencias de alejarse de los hombres, pues creían que empezarían una nueva relación. Se sorprendieron de los manjares que encontraron distribuidos por todo el lugar. ¡Qué sorpresa que Gerrard les preparó!

En casa, Lolita tuvo un presentimiento. Pensó en Chepito y salió a buscarlo. Se dio con la sorpresa que también sus amigos habían desaparecido. No tenía duda que estaba en peligro y convocó a todos sus pares vecinos para ir al rescate. Cuando les encontraron, Chepito era el último en ser introducido en la jaula. Todos lloraban. Lolita se sintió morir, otra vez el hombre acababa con su seguridad. Jacinto y Porfirio al verlos, dispararon para ahuyentarlos. Estaban felices por el éxito de la cacería. - Tu plan de poner somníferos a las frutas dio resultado. - Te lo dije. ¡Soy el mejor cazador! – Diciendo esto se alejaron con la preciada carga del escondite secreto que había acogido y dado felicidad durante mucho tiempo a dos amigos como Chepito y Gerrard.

Cuando llegó Gerrard con sus compañeros no encontraron a nadie. Todo estaba desolado. Muy decepcionados, los amigos se burlaron y le tildaron de mentiroso. Todos se alejaron, menos él. Sabía que los monos no le fallarían, decidió esperarlos. Permaneció hasta que la luna llegó a su punto más alto y triste emprendió el retorno a su casa. La sinfonía de grillos acrecentaba su desconsuelo.

Lolita siguió a los cazadores. No olvidaba las acusaciones de sus vecinos. Sin medir el peligro pasó por las moradas de los “malvados”; quienes trataron de atraparla. Finalmente, permaneció en un árbol para escuchar las voces alegres de los cazadores que cada vez más se transformaban en gritos eufóricos. Su amor le impedía abandonar al único recuerdo de su familia. La luna era cómplice de su dolor. La nostálgica noche se interrumpió por la llegada de otro malvado. Trató de ocultarse, pero Gerrard ya la había visto. Una corazonada lo aprisionó y raudamente entró a su casa. Su padre tomaba aguardiente con su compadre. Con razón no había notado su tardanza, se dijo. Cuando lo vieron, Porfirio exclamó:

- ¡Gracias a ti tendré harta plata!- el cazador estaba ebrio. Su padre le recibió con un abrazo y un beso. - Algo anda mal - pensó; y empezó a buscar lo que les producía alegría. ¡Sorpresa! En un rincón había una jaula con varios monos. Reconoció a sus amigos, ninguno se movía. Quiso gritarles, pero se detuvo. Refugiándose en su cama fue concibiendo cómo los liberaría. Solo tuvo que esperar que el licor hiciera su trabajo.

Cuando quedaron adormecidos y roncaban como chanchos, en un santiamén liberó a su pandilla. Les acompañó hasta la puerta y les pidió disculpas. Abrazando a Chepito, le dijo: - Jamás te olvidaré. Eres mi mejor amigo. Tu madre te espera. No te acerques a ningún hombre, porque un espíritu malo vive dentro de algunos, y cuando despierta no le importa hacer daño a quien quiera así sea su hijo. Tú madre es muy valiente, no vuelvas a desobedecerla. ¡Huye Chepito, huye!

Lolita lloraba de felicidad, pues su perseverancia dio frutos gracias a un bondadoso niño. Encaminó a la caravana por un lugar seguro hasta la comarca. Desde entonces los monos choros se han alejado de los hombres. No quieren que la historia se repita, pues no hay gente tan generosa como Gerrard. Él sigue visitando su lugar preferido. Hoy está acompañado de sus cinco hijos, quienes están al corriente de esta historia. Desean conocer un mono choro cola amarilla. Saben que tienen que proteger a la naturaleza; porque eso les ha enseñado su padre.

La valentía de Pablito

AUTORA: Rocío Zambrano Espinoza
ILUSTRACIÓN: Dajhanna Del Rosario Huamán Esquivel

Esta historia transcurre en la hermosa Tingo María, ciudad de la Bella Durmiente, montaña cuya silueta de mujer desnuda y dormida adorna el horizonte tingalés, que además cuenta con características inigualables, siendo una de sus más hermosas reliquias el Parque Nacional de Tingo María. Aquí vive Pablito, un niño de cinco años.

Cierto día, mientras Pablito se daba su paseíto de costumbre por el Parque Nacional, su mamita Alfonsa le tenía una sorpresa, ella prepararía el delicioso caldo de carachama que tanto le gustaba a Pablito; Joaquín el padre del niño había regresado agotado del trabajo trayendo los deliciosos pescados. Pablito, el más pequeñito de cuatro hermanos, era muy travieso, siempre tenía alguna pregunta o algo qué decir. Al regresar a casa, se dio con la grata sorpresa de que su mamita le había preparado su plato preferido, comió desesperado y era algo raro ya que él acostumbraba a chupar toda la coraza de la carachama; sin embargo, ese hermoso día no sucedió como en otras veces.

De pronto, todo se tornó gris y oscuro, parecía venirse un ventarrón, los padres de Pablito estaban preocupados porque Mercedes su hermana aún no regresaba de lavar la ropa y ya se aproximaba la tormenta. Decidieron no esperar más. Josefa y Joaquín fueron en busca de Mercedes, dejando a Pablito con sus hermanitos; pero, el muy travieso andaba inquieto porque había observado la silueta de un hombre pez en el riachuelito del Parque. Fue nuevamente y vio que en sus aguas se había formado un pequeño remolino, observó detenidamente y vio a dos personas que se hundían. Pablito en su desesperación por correr resbaló con una cáscara de zapote y cayó al riachuelo.

Los hombres pez lo agarraron y lo llevaron a una pequeña cueva al fondo del río. Pablito se encontraba inconsciente. Mientras se recuperaba veía la silueta de una hermosa mujer mitad pez que se le acercaba. Ella le obsequió el poder de respirar bajo el agua.

Entretanto, los padres de Pablito regresaban a casa irritados sin noticia alguna de Mercedes.
Al llegar se dieron con la ingrata sorpresa de que Pablito tampoco estaba. Desesperados por la pérdida de sus dos hijos se pusieron a llorar.

Mientras tanto, Pablito se encontraba en las profundidades del riachuelo conversando con la diosa de las aguas, Marina, quien le propuso un trato, le dijo muy fuerte y claro que ya estaba cansada de ver cómo el maravilloso regalo de la naturaleza que es el Parque Nacional de Tingo María se hallaba dañado y le advirtió que si esta situación no cambiaba la poderosa fuente de vida que es el agua sufriría transformaciones malévolas. Ella le propuso una solución.

Molesta por los daños que todos habían causado le indicó a Pablito que fuera a la cima de la montaña y llamara a los pobladores del lugar.

El niño regresó a casa y sus padres lo recibieron inquietos y ofuscados, su mamita Alfonsa y su papito Joaquín estaban preocupados por Mercedes que aún no regresaba.

Al finalizar el día, Mercedes llegó a casa desesperada diciendo que había visto en el monte unos animales extraños que se acercaban al Parque. El tiempo corría y el plazo que Marina le había dado a Pablito para ir al lugar se estaba acabando. Al contárselo a sus padres, ellos no le creyeron y pensaron que era su imaginación.

Al día siguiente, mientras Pablito observaba el correr de las aguas, nuevamente escuchó la voz de Marina que decía: ¡Pablito veo que nadie hizo caso a la advertencia y pude ver que tú lo intentaste, también me di cuenta que la inconsciencia de las personas no cambiará si yo no hago algo, te pido que al llegar las cinco de la tarde te acerques a las aguas! Pablito volvió a casa y pudo observar que no había nadie. Al llegar las cuatro de la tarde todos estaban tomando su agüita de coco en casa, cuando de repente, observaron cambios repentinos en el Parque Nacional. Las aguas empezaron a tornarse rojizas, los árboles se movían de un lado a otro, las piedras producían sonidos extraños, la familia de Pablito se encontraba asustada.

A las cinco de la tarde, Pablito corrió hacia el riachuelo y pudo observar a Marina enfurecida que agarraba un tridente, su cabello estaba rojo y sus ojos saltones. Pablito se sumergió en el agua y observó que todos los hombres pez y las sirenas se alistaban. Los pobladores, sumidos en una profunda desesperación, se encontraban reunidos en la casa de Pablito. Desde allí, notaron que de las aguas emergían extrañas criaturas. Sintieron un miedo terrible.

Marina salió muy furiosa y empezó a mover su tridente apuntando hacia todas las cosas y destruyéndolas, los pobladores lloraban y suplicaban que no haga eso, sin embargo, ella respondió: ¡Tuvieron una grandiosa oportunidad de hacer las cosas bien y la desaprovecharon, ahora la suerte está echada y yo no veo forma alguna de que ustedes cambien su manera de ser y aprendan que los recursos grandiosos que les ha dado la naturaleza deben ser cuidados, espero que escarmienten y no cometan los mismos errores después del gran daño que cometieron!.

De pronto, todo se calmó y Marina regresó a las profundidades. Cuando pensaban que todo había acabado, observaron el riachuelo y pudieron ver que estaba seco. Pasaron semanas y el único medio de subsistencia, el agua de coco, ya se había terminado; entonces, en el umbral de una terrible desgracia, entendieron cuán importante es el agua. Pablito estaba desaparecido. Pero, poco tiempo después, regresó a su casa trayendo la mejor de las noticias, les contó que Marina había observado todo y que estaba muy feliz que hayan aprendido a valorar el agua y que les tiene una sorpresa "que el agua está de regreso con nosotros".

La familia de Pablito lo abrazó muy fuerte por ser portador de una gran noticia y por el coraje que tuvo para convencer a Marina que estaban arrepentidos y que cambiarían para bien. Desde ese día todos vivieron contentos, con la maravillosa fuente de vida, sin desperdiciar gota alguna.

Jorge, el Manatí

AUTORA: Rocío Zambrano Espinoza
ILUSTRACIÓN: Miguel Ángel Tuesta Córdova

Hola, soy Jorge, un manatí hermoso. Soy un mamífero y mi color de piel es gris, un poco gordito, muy tranquilo y me gusta jugar y comer; vivo en la selva, bueno, pero ahora estoy en un hogar de refugio, les contaré por qué…

Hace mucho tiempo, vivía en la selva amazónica. Recuerdo, cuando tenía nueve meses, éramos muchos, no sólo yo y mi familia. Nuestra vida era tranquila y muy linda, aún guardo en mi mente el hermoso paisaje donde compartí tantos momentos de juegos, aventuras y alegrías con los chicos de la manada y tantas enseñanzas de mi padre y los tiernos cuidados de mi madre. Evoco el cielo tan azul reflejado en la superficie del río que formaba grandes y brillosos espejos que se quebraban con el revolotear de nuestros juegos y los saltos de nuestros amigos los bufeos en el río sin contaminación.

Podré ser un animal, pero me doy cuenta de lo que pasa en la vida; ahora, el río está descuidado, contaminado por personas que no respetan.
Recuerdo que al pasar los años nuestra tranquilidad y alegría se fueron esfumando, y no sólo nuestra, sino la de todos los animales que habitan nuestra preciosa selva.
Los humanos empezaron a cazar y a depredar sin pensar que muchas especies de animales y plantas podrían desaparecer; como el tigrillo o la boa y otras serpientes cazadas para quitarles la piel y confeccionar con ellas ropas, carteras, correas, zapatos y otros productos.

Muy pronto, estos horrendos cazadores llegaron a nuestro hogar para cazarnos y así es cómo perdí a mi familia, se la llevaron, a mí me golpearon con un machete, pero pude escapar, me sentí tan desdichado y en una profunda soledad al saber que no volvería a ver a mi familia, ni a mis amigos de toda la vida; pese a ello, seguí mi rumbo, con la valentía que aprendí de mi padre.

Viajé por todo el río Amazonas pasando muchas penurias y varias veces estuve a punto de perder la vida. No es igual estar con tu manada que pasar la vida solo y sin rumbo.

Un buen día, al querer cruzar a la otra orilla del río, fui atacado por un inmenso lagarto negro, pero gracias a mi habilidad y destreza pude escapar de sus enormes colmillos, pero quedé muy herido hasta que afortunadamente me encontraron unas personas que me curaron, me alimentaron y me llevaron a un refugio.

Así me pude dar cuenta que no todos los humanos son malos.

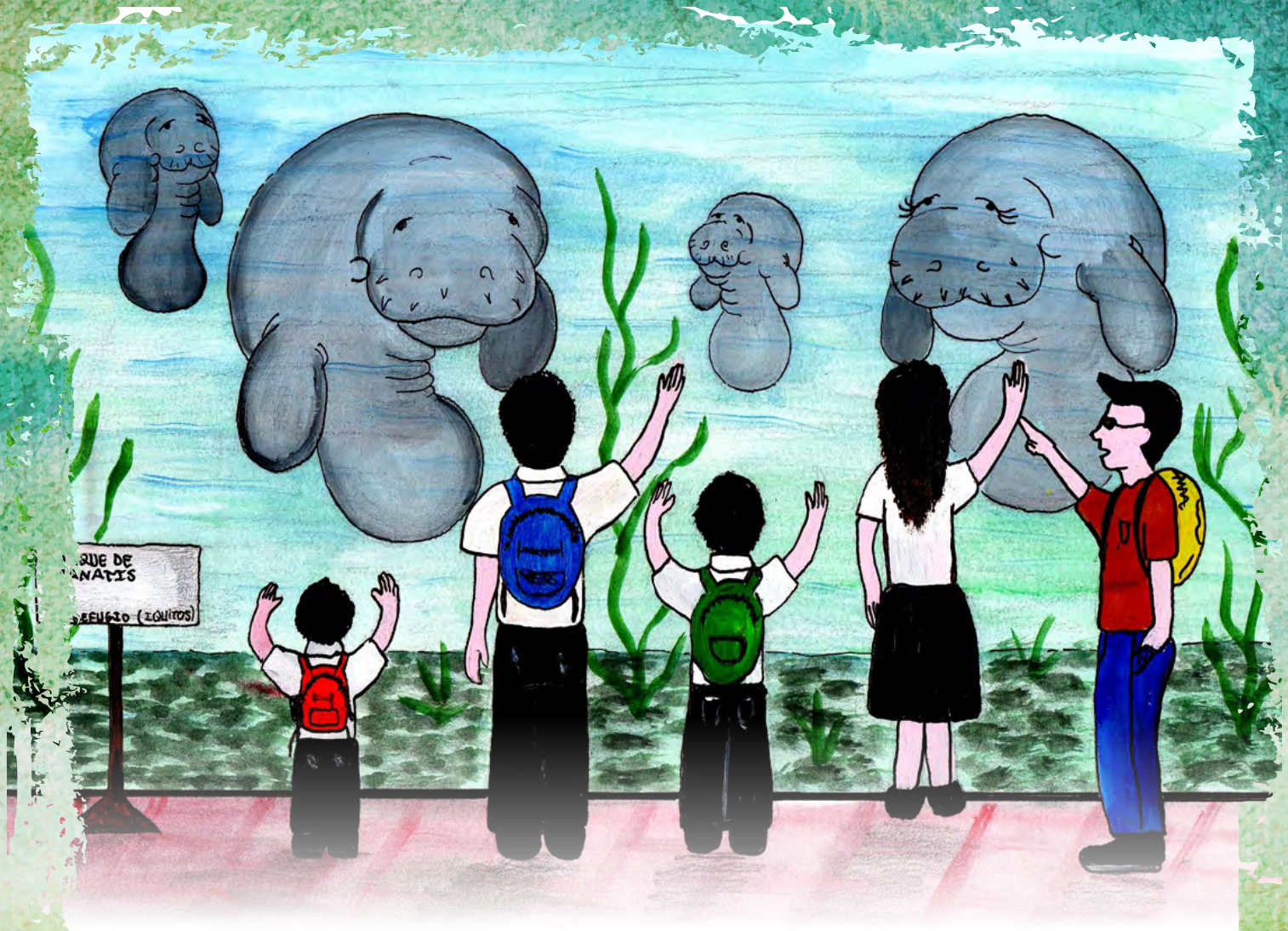
En mi nuevo hogar conocí a más animales, como a Kiara, una hermosa hembra de mi especie que se convirtió en mi compañera inseparable, a Leydi, una pintoresca serpiente, a Maria Pía y a Jazur, dos hermanitas sajinitas que eran las engreídas del refugio, a la gran motelo Rosita, a Sheshín, un travieso bufeo colorado y al sabio del grupo, el búho Roberto. Compartíamos muchas cosas bonitas y divertidas.

Nos trataban bien y la pasaba de lo máximo con mis nuevos amigos, en especial con Kiara, que al cabo de algún tiempo terminé enamorándome de ella, pues era una manatí muy hermosa.

Estaba completamente enamorado de Kiara, pero no sabía cómo decirle, tenía miedo a que ya no jugara conmigo y se alejara de mí, pero me di cuenta que si no lo intentaba no sabría si me correspondería o me rechazaría.

Así que pasó una semana y lo intenté y adivinen qué: ¡Me aceptó! Empezamos una hermosa historia de amor.

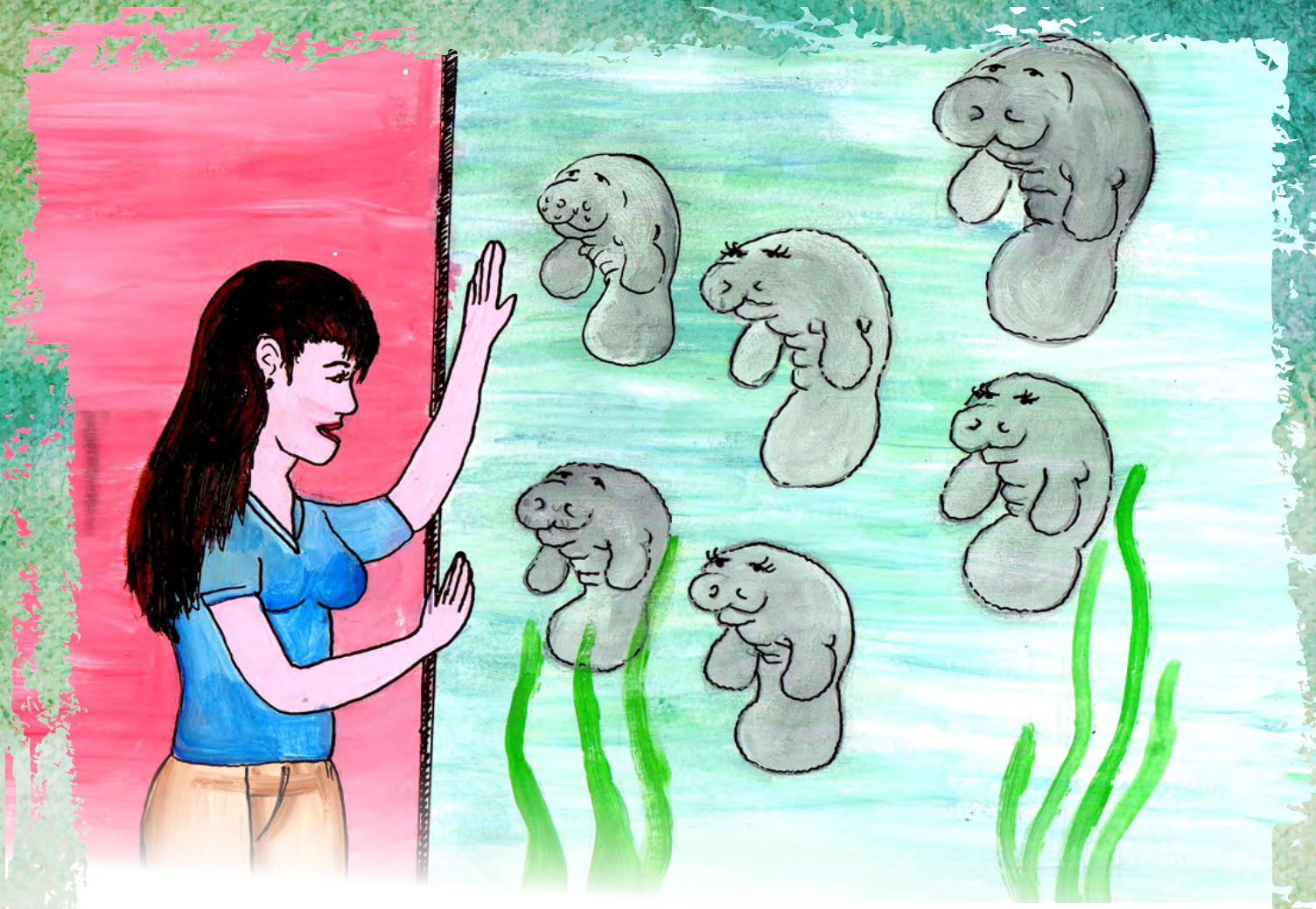
En el año 2011, nos trasladaron a un refugio en la ciudad de Iquitos, donde conocimos a más animales, a Manuel, el guacamayo, a Rocío, una alegre sachavaquita, Gris era una coqueta monita y también habían manatíes bebés, era tan feliz porque nuevamente volvía a tener una familia, además, que nuestro nuevo hogar era muy limpio, ordenado y las personas que nos cuidaban eran muy responsables y amorosas.



Nos visitaban también niños de colegios, jóvenes universitarios y familias en general, que se interesaban por conocer nuestro hábitat, que no éramos agresivos, sólo atacamos cuando sentimos que nos están haciendo daño y, sobre todo, al estar en riesgo nuestra supervivencia y probable extinción. Nos alimentaban, a los bebés les daban de tomar leche en biberón, poco a poco fuimos perdiendo el miedo al contacto con los humanos.

Pasaron meses y me enteré que mi amada Kiara estaba preñada y al cabo de algún tiempo sucedió algo inusual en nuestra especie, tuvimos seis crías, eran muy hermosas, tres machos y tres hembras. Walter era el mayor, luego le seguía mi preciosa Yamilé y mi pequeña Yazmín, luego vino mi robusto Yared, seguido de Rodrigo el más juguetón de todos y por último la engreída del refugio, Kelly. Todos eran muy comelones y juguetones, y como todo padre enseña a sus hijos, yo les enseñé a cuidar la naturaleza, a convivir con nuestros compañeros del refugio. Me hubiera gustado mucho llevarlos a la selva para que conozcan dónde me crié, pero tengo miedo que ellos se queden sin familia o lo peor, que les hagan daño. Así que sólo les contaré historias.

Con mi amada Kiara decidimos que la madrina de nuestros retoños sea la sabia Katty, una enorme charapa, quien todas las tardes les cuenta también las grandes historias y leyendas de nuestra selva amazónica, ya que ellos no la podrán conocer por temor a los cazadores y deforestadores.



Hoy me doy cuenta que tuve mucha suerte de llegar al refugio, pues la mayoría de animales muere por la irresponsabilidad del ser humano, que no advierte que poco a poco se está auto eliminando al dañar a la naturaleza y a los seres que habitan en ella; no se percata que cada uno cumple una tarea para mejorar nuestro mundo y de seguir así sólo seremos historia que estudiarán sus hijos en un mundo lleno de contaminación y enfermedades.

¡Queridos hombres, no lo permitan, nuestra naturaleza es nuestra esperanza de vida!

Fin

Rasec

AUTORA: Julia Fernanda Frias Reyes
ILUSTRACIÓN: Rony Mayler Ushiñahua Tapullima

Estaba Giacomo sentado en clase, esperando que sonara el timbre para el cambio de hora. Se sentía un poco angustiado y preocupado por lo que le había ocurrido la noche anterior. Bether, su mejor amigo, se le acercó y le dijo: Hermano, ¿Por qué esos ánimos? ¿Qué te ocurre?

Giacomo contestó: No me pasa nada hermano, solo que los cursos de hoy están muy fuertes y eso me tiene algo pensativo, porque no cumplí con la tarea de matemática.
Pero, íntimamente, él sabía lo que en realidad le inquietaba.

La noche anterior había soñado que se encontraba en un río muy sucio, el mismo que se ubicaba detrás de su casa. Ese río en su sueño se llamaba "Rasec", éste, supuestamente se le presentó en carne y hueso, algo que parece ilógico, pero el sueño, sueño es.

Quería ser amigo de Giacomo, ya que a éste le interesaba mucho cuidar el medio ambiente. En su sueño Giacomo se encontraba sentado a orillas del río estudiando el curso de matemática ya que al día siguiente tenía tarea. De pronto escuchó una voz muy extraña, él creía que era su imaginación, porque nunca en su vida había oído una voz tan varonil como la de "Rasec", quien se acercó hasta donde estaba sentado. ¡Hola Giacomo no te imaginas lo feliz que estoy por haberte encontrado! Giacomo sorprendido y asustado contestó: ¿Quién eres? ¿Cómo sabes mi nombre?

“Rasec” respondió: Giacomo yo sé que tú no me conoces y no quiero asustarte, por el contrario, yo quiero ser tu amigo y contarte la realidad de las cosas… Giacomo más asustado que sorprendido respondió: Ahora sí, me debo ir, no sé qué quieres en realidad, pero si es plata te digo que no tengo y si se trata de chicas no me interesa, ¡Ja, ja, ja ja, já! Nada de eso hermano, lo que te diré es algo que me apena y si te lo cuento, yo sé que tú me ayudarás, replicó el río.

Habla de una vez, dijo Giacomo. Mi nombre es “Rasec”, significa “Río ansioso por encontrar al elegido cuidador de sus aguas”. Entré en tu sueño porque tú eres una persona muy buena y te interesa todo sobre el cuidado del medio ambiente. ¡Y eso qué tiene que ver!, le interrumpió Giacomo. Deja que termine, dijo “Rasec”, como eres una persona sensible con nuestro entorno y sé que tu deseo es ser un ingeniero ambiental, tú puedes ayudarme a solucionar mis problemas.

¡Sé directo!, volvió a interrumpir el joven.

En realidad yo soy el río que está detrás de tu casa, me siento muy triste al ver personas que me contaminan y la verdad ya no aguanto. Ingresé en tu sueño porque eres el único que podrá cambiar el futuro de las personas, porque si no vuelven a estar limpios mis aguas, todas las quebradas, el mar, los ríos, se secarán, todo eso para que la gente aprenda a valorar la importancia y trascendencia de la naturaleza.

Eso era lo que daba vueltas en la cabeza de Giacomo, hasta que un día saliendo del colegio agarró sus cosas y habló con sus padres, quienes, pese a que él no les mencionó las predicciones de "Rasec" acerca del futuro de la gente, le dijeron que lo apoyarían para que el río esté limpio.

- **Al día siguiente, comenzó la campaña por las calles que se encontraban cerca del río, los vecinos ayudaron con todo lo que Giacomo les ordenaba, todos fueron muy buenos con él. Elaboraron carteles con mensajes a favor del cuidado del río, hasta el alcalde de la ciudad se encontraba ahí. Todos absolutamente todos comenzaron a limpiar las orillas del río.**

El alcalde felicitó a Giacomo por su iniciativa, ya que por su sueño y sus deseos de conservar y valorar el medio ambiente salvó prácticamente a todo el mundo, pero sobre todo a la ciudad. Como él cursaba el último grado del nivel secundario, le concedieron una beca en la Universidad de Costa Rica, un pequeño país que sí sabe convivir con la naturaleza. Giacomo muy conmovido por todo lo bueno que había promovido se puso a llorar y agradeció al alcalde.

Pasaron los días y volvió a soñar con “Rasec”, quien le dijo: Muchas gracias por ayudarme, hiciste un bien para mí y para todo el mundo, porque ahora gracias a ti estoy muy limpio y sano. Entendiste perfectamente mi mensaje. Giacomo respondió: ¡No te preocupes “Rasec”, sé que ahora todo estará muy bien, estas familias serán conscientes y no contaminarán más el medio ambiente ni a ti!

Cinco años después, Giacomo regresó ya profesional a la ciudad. Se dirigió hacia “Rasec”, porque para él ese río se llamaba así. Se quedó sorprendido porque todo estaba muy bien, las familias vecinas a este espacio geográfico habían plantado muchos árboles, por lo que las autoridades lo declararon como Reserva Nacional y, claro, todo era mucho más hermoso, gracias a Giacomo que ayudó e hizo reflexionar a todas estas familias.

Fin

Una Familia de Monos

AUTORA: keily Esthefany Rojas Cordova
ILUSTRACIÓN: Esdras Abraham Inuma Villalobos

En una aldea muy lejana vivía una familia de monos, muy unida, conformada por los padres Shicshi y Sambita, el hijo mayor Rinrry y Dany la hija menor.

Todos se sentían tristes porque Dany desde hacía un mes estaba enferma.

Un día Shicshi y Sambita llevaron a Dany donde la señora Coneja para que la curase, cuando llegaron ella estaba atendiendo a otros pacientes, ellos esperaron. Cuando les tocó el turno, Dany fue examinada y doña Coneja dijo a Sambita que su hija tenía una enfermedad muy grave. Shicshi le expresó, cómo podría salvar la vida de su pequeña, la curandera le explicó que tenía que buscar yerba luisa para prepararle un remedio curativo.

En casa doña Sambita le preguntó a Shicshi dónde conseguiría lo que le pidieron, cuando de repente se les apareció un loro y les dijo que en el bosque podrán encontrar lo que están buscando.

Rinrry se sobresaltó porque sabía que ese bosque era muy peligroso y nadie se había atrevido a ir allá.

Al día siguiente, Shicshi salió muy temprano y se dirigió al bosque. Encontró la yerba luisa, la arrancó con cuidado; pero mientras él hacía eso, unos cazadores lo observaban, quienes decidieron seguirlo para encontrar a los demás. De vuelta, Shicshi no se dio cuenta que lo estaban persiguiendo.

Sambita desde lejos pudo observar que Shicshi volvía sano y salvo, se alegró mucho; entretanto, los cazadores se quedaron sorprendidos y dijeron, aquí hay una mina de oro, alisten las jaulas. Shicshi y su familia fueron donde la señora Coneja. Dany estaba muy grave, la Coneja pidió que las dejaran a solas. Pasaron unos cuantos minutos, cuando vieron salir a Dany mucho mejor, todos se pusieron alegres y felices.

De pronto, se oyeron gritos en toda la aldea y todos gritaban, depredadores, corran por sus vidas.

Dany preguntó, por qué dicen eso. Su padre respondió que con ese nombre conocían a los cazadores, quienes eran personas muy malas.

Shicshi percibió que debía proteger a su familia; entonces, indicó a doña Sambita que corrieran lo más que pudieran, que no voltearan por ningún motivo.

Ellos emprendieron la huida. Muy lejos de la aldea se dieron cuenta que Rinrry no estaba.

Se asustaron al constatar que se había quedado por el camino, así que Shicshi fue a buscarlo, no sin antes pedir a Sambita y a Dany que se quedaran escondidas. Shicshi avanzó con mucho cuidado y pudo ver que a su hijo lo llevaban en una jaula; en ese momento, él no supo qué hacer, supuso que si trataba de salvar a Rinrry lo atraparían a él también y su familia se quedaría sola.

Regresó, pero no sabía cómo decirle a Sambita que su hijo ya no estaba con ellos. Se puso fuerte y le contó todo. Ella trató de correr con la desesperación que se apoderaba de su ser.

Pasaron unos minutos, hasta que decidieron subirse a lo más alto de un árbol y observaron desde allí cómo se llevaban a Rinrry. Él lloraba. A Sambita se le rompía el corazón, pero sabía que habían hecho todo por salvarlo, pero no pudieron. Volvieron a casa y vieron que toda la aldea estaba destruida.

Este desastre se debía a la desmedida ambición de algunas personas que no reparan en el daño que se hace a los animales provocando el desequilibrio del ecosistema.

Después de un tiempo, la familia se recuperó de la pérdida de su pequeño y siguió adelante con su vida.

Fin

La naturaleza es vida

AUTOR: Paolo Andree Huanaquiri Yalico
ILUSTRACIÓN: Cristina Nicole Flores Hidalgo

Todo era felicidad en aquel lugar tan hermoso, decorado con bellos árboles, el resplandeciente cielo y las cristalinas aguas de los ríos y lagos.

Todo era calma y sosiego en la naturaleza. Los árboles, el cielo y las aguas, hacían de la zona un espacio inmensurable para la existencia. Todo era sonrisa, los árboles daban un aliento de vida al terreno, el cielo y las aguas cooperaban en ello.

El árbol proveía los frutos, el cielo esparcía aires de vida y las aguas brindaban la tierna frescura.

Nadie podía quejarse de lo que ellos proporcionaban, sin condiciones, todo con amor al prójimo.

Cierta vez, mientras el árbol mayor conversaba con el cielo, alguien deambulaba por los bosques de la naturaleza. Ecos y ecos de hachazos retumbaban en los oídos.

Fue entonces que un árbol, viendo lo que se venía, puso en alerta a las aguas que rozaban sus raíces las cosas que pudo apreciar. El árbol se encontraba totalmente desesperado, el miedo corría por sus ramas, tanto así que no perdía de vista ni al animal más pequeño de su espacio. Temía ser talado por los hombres de su entorno.

Desde mucho antes, ya llegaban rumores de la destrucción de todos los seres que habitan el bosque, incluso, de nosotros los árboles, exclamó con voz trémula el árbol.

Pero, ¿Cómo?, ¡no puede ser!, gritaron las aguas que no lo podían creer, pues, cómo es que los hombres, aquellas personas a quienes todos ellos sirven contentos, pueden estar talando a sus amigos, sin tener conciencia del daño que le hacen a la naturaleza y prácticamente a ellos mismos….era imposible creer todo ello.

Las aguas quedaron sorprendidas, y sin perder tiempo, quisieron acudir al árbol mayor, pero, no tardó ni un instante de los retumbos que escucharon y a gran distancia pudieron apreciar una enorme masa de humo en los bellos espacios del cielo, tiñendo de gris sus blancas y hermosas nubes.

Al darse cuenta de aquello, las dudas que tenían acerca de lo que oyeron poco a poco se iban esclareciendo. Fueron de inmediato al árbol mayor, al árbol más hermoso de todo el lugar….era magnifico, por sus ramas muy compactas y difícilmente carecía de la compañía de pajarillos y animales conviviendo con él…características de su verdadera e incomparable belleza.

¡Ayuda por favor!, se escuchaba a gran distancia, interrumpiendo la conversación que sostenían el árbol y el cielo. ¿Qué fue eso? Preguntó el árbol, creo que son las aguas del rio pidiendo ayuda, dijo el cielo. Pero, ¿por qué será?

La curiosidad entre ambos se mantenía hasta el punto que, con voz temblorosa las aguas exclamaron: ¡Es el fin!, ¡calma!, decía el árbol ¿qué pasa?

Señor, expresó el río ya calmado, los hombres del pueblo están talando a los árboles, los están llevando a un lugar llamado “fábrica”. En aquel sitio los cortan, trituran y los queman…Un amigo nuestro vio todo lo que en estos momentos estaba ocurriendo allá, en lo más profundo del bosque… también, en mi recorrido pude apreciar cómo una enorme masa de humo teñía de gris las hermosas nubes del cielo….Si, tiene razón, dijo el cielo, creo que es por ello que me siento algo mareado, como contaminado…debe ser por eso…Las fábricas son las culpables de que usted se sienta así, expresó el árbol mayor, no lo puedo creer…¿Por qué el hombre cambió de la noche a la mañana?

Yo escuché que son las necesidades de desarrollo industrial que hacen reaccionar al hombre en tal sentido, señaló el cielo, pero está mal que lo hagan de forma indiscriminada, sin el permiso de nadie, creo que ellos no son dueños de todos nosotros, por tanto creo que merecemos respeto…

Rápido, reaccionemos ya, antes que el hombre acabe con todos nosotros!, exclamó el río. Tiene razón - contestó el árbol mayor, propongo dar una lección al hombre. Y ¿Cómo?, preguntó el río, si nos estamos debilitando cada vez más. Usemos lo que el hombre está causando en nosotros, y con ello me refiero, a que mostremos las consecuencias de sus actos, planteó el árbol mayor. ¿Y qué quieres decir con eso?, atinó a decir con voz fragante el cielo. Con eso me refiero a que todos debemos apoyarnos para que salga bien... escuchen, susurró el árbol mayor.

Señor cielo, ya que cada vez más, usted se oscurece por los desechos gaseosos que emanan las fábricas, lo cual es desastroso, le propongo hacer llover tanto para que las gotas que caigan llenen radicalmente los cauces de los ríos provocando de tal forma en ellos un incremento de sus aguas y así generar devastadoras inundaciones, y yo por mi parte, sacudiré tanto mis ramas que provocaré junto a usted fuertes vientos para espantar a los hombres que están dañando nuestra hermosa naturaleza.

Y así fue, el cielo hizo llover tanto, que las aguas llenaron a los ríos provocando inundaciones devastadoras, generándose también fuertes vientos para asustar a los hombres que estaban talando y dañando a sus hermosos árboles…

El gran plan no duró tanto, pues, al ver a los hombres aterrorizados y huyendo del lugar, amainaron sus efectos... pero de una cosa si estaban seguros…que en ese bosque, jamás volverían a migrar manos humanas.

Comenzó un nuevo día y todo volvió a la normalidad. “No hay ejemplo más grande que trabajar en equipo y apoyarnos los unos a los otros, pues todo está en nuestras manos”.

Boa: Ofidio de gran tamaño. No es venenosa. No suele atacar.

Bufeo colorado: Delfín del río.

Búho: Ave nocturna de gran tamaño. El búho de anteojos vive en los bosques de la selva. Nombre científico, *Pulsatrix perspicillata*.

Carachama: Pez de carne deliciosa, se distribuye por toda la cuenca del río Amazonas. Nombre científico, *Pseudorinelepis genibarbis*.

Coraza: Cubierta, caparazón que protege total o parcialmente el cuerpo de las tortugas, los crustáceos y otros animales.

Guacamayo: Ave hermosa de color rojo con azul de la familia de los loros. Nombre científico *Ara macao.*

Hierba luisa: Planta medicinal indicada para tratar muchos problemas del aparato digestivo. Nombre científico, *Aloysia citrodora*.

Manatí: Mamífero acuático que habita en el Amazonas y parte baja de sus tributarios. Mide hasta 3 metros y puede llegar a pesar 300 kilogramos. Su nombre científico, *Trichechus inunguis*.

Mono choro cola amarilla: Especie de mono endémico, uno de los mamíferos más grandes del Perú, su cola es más larga que su cuerpo. Nombre científico, *Oreonax flavicauda*.

Motelo: Tortuga terrestre. Es una variedad de los quelonios de la selva. Nombre científico, *Geochelone denticulata*.

Sachavaca: Tapir. Es el mayor mamífero terrestre de Sudamérica. Nombre científico, *Tapirus terrestris.*

Sajinita: Sajino pequeño hembra. Cerdo selvático. Nombre científico, *Tayassu tajacu.*

Sosiego: Estado de tranquilidad o calma en algo o alguien.

Tridente: Arpón de tres dientes.

Tigrillo: Felino de tamaño mediano. Nombre científico, *Leopardus pardalis.*

Zapote : Fruta tropical. Nombre científico, *Matisia cordata.*

Jurado del Concurso Literario

Abigaíl Eliana Apagueño Álvarez	Presidente
Bertha Marisol Montalván Inga	Miembro
Cristian Vélez Ramírez	Miembro
Alfredo Rosales Canales	Miembro
Rosa Luisa Rimachi de Cubas	Miembro
Silvana Moz Mendoza	Miembro

Jurado del Concurso de Ilustración

Boris Quinteros Viena	Presidente
Katty Ramírez Réategui	Miembro
Percy Díaz Chuquizuta	Miembro
José Asunción Arteaga Jiménez	Miembro
David Cromwell Yalta	Miembro

PERÚ Ministerio de Educación

iiap